

COMIENZA LA CAÍDA.

Corridas Generales de Bilbao. Tercera de Feria. Menos de tres cuartos de entrada. Cinco toros de Jandilla y uno con el hierro de Vegahermosa (segundo hierro de la casa) que hizo quinto Bis, desiguales de presentación, impresentables para Bilbao los tres primeros, con más cuajo y plaza los tres últimos. Nobles y descastados. Morante de la Puebla, silencio en ambos. El Cid, oreja y silencio. Miguel Angel Perera, oreja y oreja.

¿Qué pintaban los tres primeros toros de ayer tarde en Bilbao?. Nadie lo sabe, es más, sólo unos pocos tuvieron a bien protestarlos por su escaso trapío. Se comienza a denotar el inicio de la decadencia de Bilbao. Esos tres primeros ejemplares eran dignos de una formidable bronca por su nula plaza y allí nadie dijo ni mú. La afición bilbaína también está de capa caída.

El primero fue un colorado anovillado, que enseñaba poco por delante, corto, bajo, con badana pero indigno de Bilbao. El segundo fue un toro mal hecho, con más cara pero degollado, con nulo cuajo, nada rematado, asardinado. Una raspa. El tercero se dejó el pecho en casa, y con el pecho, los pitones. Fue un toro digno de San Sebastián, pero nunca de Bilbao. Impresentables los tres.

A pesar de ello y llegado al punto de que los tres pasaron el filtro de los reconocimientos, incluida la venia del presidente, y que irremediabilmente salieron al ruedo, podemos decir que ninguno de los tres cumplió en varas. Recibieron puyazos livianos y llegaron al último tercio con una bondad rayana a la domesticación.

Con estas mimbres Morante dejó detalles en su primero. Detalles siempre bien recibidos pero que dejan ese sabor agridulce de quien te pone la miel en los labios y luego te la quita. Dio la sensación de estar en un continuo quiero y no puedo en los dos toros de su lote. Detalles de bella factura, algún muletazo suelto de extraordinario corte pero falto de entrega y confianza. Le quedan otros dos toros en la feria. Le seguiremos esperando.

El Cid se siente como en casa, goza de la confianza y cariño del respetable, y eso se nota. Es el nuevo ojito derecho de Bilbao, lo cual, puede ser bueno en ciertas ocasiones y malo en otras. Ayer, por ejemplo, se permitió la licencia de torear despegado en muchos pasajes de su primera faena, citó con el pico por delante y se contaron con cuentagotas los muletazos en los

CORRIDAS GENERALES 2008. 3ª DE FERIA.

Escrito por E. Lorenzo. Desde la grada del 6

Martes, 19 de Agosto de 2008 17:39 - Actualizado Martes, 19 de Agosto de 2008 17:47

cuales el toro no terminaba en Abandoibarra por aquello de que se los echaba para afuera. A pesar de todo la gente pidió mayoritariamente una oreja que, democráticamente se la concedió (a regañadientes, supongo) nuestro querido presidente Matías González.

Con el segundo de su lote, El Cid no supo qué hacer. Dubitativo y desconfiado, sin encontrar el sitio ni el terreno. El toro, que tuvo un punto de genio y exigía cierto mando y predisposición, puso en evidencia la desgana del de Salteras que, prefirió quitárselo de en medio sin muchos aspavientos. Antes había salido un toro que este mes hubiera cumplido seis años y que, nada más saltar al ruedo comenzó a tambalearse de forma lastimosa hasta el punto de caer en innumerables ocasiones. Fue inmediatamente devuelto. Esperaremos los resultados de los análisis para determinar las razones de tan lastimoso comportamiento.

Cerraba cartel Miguel Angel Perera que, sin hacer nada del otro mundo se metió al público en el bolsillo, que, visto lo visto, es tarea cada vez más sencilla en Bilbao. Es indudable que se encuentra en un estado de gracia interesante. En su primero, un toro al que pegaron poco en varas, estuvo entonado, el toro se vino arriba, metió la cara con clase y con una bondad que supo aprovechar el extremeño. Abusó de ciertas ventajas en los primeros compases de la faena de muleta, se fue entonando a medida que avanzaba la faena y logró alguna tanda de cierto mérito. A destacar una con la mano izquierda en la que remató vaciando la embestida detrás de la cadera, lo cual supuso el final del toro ya que se acabó tan pronto como remató la tanda. Una pena. Oreja. En el segundo de su lote la película fue parecida. Otra oreja.

Afortunadamente el reglamento Vasco, a pesar de sus deficiencias, hizo posible que ayer no saliera por la puerta grande, lo cual, hubiera sido un auténtico despropósito.

A destacar que, con uno de los carteles más rematados y con más ambiente de la feria se cubrió menos de tres cuartos de plaza. Dato para reflexionar.

E. Lorenzo (Desde la grada del Cinco)